

Precisamente la temática de los Derechos Humanos es una de las principales corrientes articuladoras de la obra, pues aparte de los capítulos específicamente dedicados a la misma, se encuentra presente en la mayoría de las aportaciones como una de las novedades en esta política mediterránea de cuya salvaguarda se ofrece como garante la Unión Europea. En este sentido, la controversia acerca del valor de los Derechos Humanos en comunidades con distintas tradiciones y culturas, con estructuras políticas y económicas muy diferentes, es probablemente uno de los debates más interesantes en el actual modelo de política mediterránea, y quizá se encuentre en él una de las claves para desarrollar una política de cooperación verdaderamente eficaz que incida sobre las estructuras afectando a los sectores clave que permitan un desarrollo compartido de ambas orillas del Mediterráneo, idea en la que inciden especialmente los estudios de caso que se presentan al final de la misma.

La obra, en su conjunto, fruto de un proyecto conjunto patrocinado por un grupo de profesores chilenos contando con el apoyo de colegas españoles y marroquíes, es un buen testimonio del avivado debate existente en los medios académicos acerca de la nueva validez de las políticas mediterráneas en la actualidad. En este sentido, fruto de la iniciativa política de diversos actores en la década de los noventa, las políticas de cooperación y desarrollo imponen un conocimiento y un acercamiento al otro en que el debate académico debe jugar un importante papel a la hora de trascender a la sociedad civil y actuar como un motor de conocimiento entre los ciudadanos y de influencia en las políticas oficiales. En este caso, el volumen que reseñamos es especialmente recomendable pues ofrece una panorámica de las distintas cuestiones y visiones desde una perspectiva diacrónica de encuentro y desencuentro que permite la difusión del conocimiento del otro no sólo en los medios académicos, sino también entre la sociedad civil.

Molinero, Carme, *La Transición, treinta años después. De la dictadura a la instauración y consolidación de la democracia*. Barcelona, Península, 2006, 272 pp.

Por Francisco Javier Guisado Lozano
(Universidad de Córdoba)

La Transición, treinta años después es una obra coordinada por Carme Molinero. La transición

española de la dictadura franquista a un régimen democrático ha sido estudiada con especial atención desde distintas ciencias sociales y por la historiografía.

La obra comienza con un capítulo introductorio escrito por Carme Molinero, que nos acerca a la temática tratada en la obra y los diferentes capítulos que la componen, además de adentrarse en la significación del período y el debate generado en torno a los objetivos a los que la democracia española debería aspirar en el siglo XXI.

Una visión que cuenta con un fuerte predicamento es la que señala la fecha del 20 de noviembre de 1975 como punto de partida de la Transición. A colación de esto, podemos hacer referencia al autor del segundo capítulo de la obra, Pere Ysàs, “La crisis de la Dictadura Franquista”, en donde se señala que el franquismo formaba parte del presente de la Transición y ésta no debería considerarse un período diferenciado de la época franquista porque se identifica una etapa de cambio que parte de la realidad del franquismo, ante lo que podríamos formular una pregunta: ¿estaba en crisis el franquismo? Que la crisis fuera profunda, no significa que la Transición fuera fácil. En los últimos años se ha acumulado una amplia literatura, a través de la cual, se reivindica el papel del historiador para intentar explicar qué pasó en la Transición y cómo pasó.

A continuación damos paso al capítulo de Santos Juliá: “En torno a los proyectos de transición y sus imprevistos resultados”. Aunque la Transición fue un movimiento eminentemente político, aquellos años en que se pasó de la dictadura a la democracia fueron de una vitalidad social y cultural extraordinaria. Lo que no está muy claro es si la influencia de los movimientos sociales fue determinante en el proceso de Transición.

Debemos tener presente que, tanto el segundo como el tercero se complementan, pero, como aspectos negativos remarcar el hecho de que se intente responder a una cuestión tan compleja en unas pocas páginas, ante un tema tan importante como era la crisis de la dictadura franquista, además de las escasas referencias hacia el exterior y la situación que se vivía en Europa, salvo para destacar que la transición fue un producto exclusivamente nacional, rechazando la posibilidad de que hubiese un proyecto definido proveniente de otro país ni se mencionan los intereses ni la expectativa

que el proceso democratizador español había despertado en segundos países.

En cuanto al debate sobre la autoría de la transición, el profesor Santos Juliá se decanta por dar el crédito de la misma a la movilización social, que será la causante del fracaso del reformismo desarrollado por Arias Navarro. De la misma manera, al no conceder los votantes una mayoría absoluta en 1977, el pacto entre las fuerzas políticas fue resultado de la acción social.

Seguidamente, conoceremos los aspectos sociales y económicos del período a través de “Condicionantes económicos y sociales de la transición”, del profesor don José María Marín Arce, para quien, la crisis económica, a partir de 1974, fue un elemento condicionante de primer orden, coincidiendo con Santos Juliá en que fueron las elecciones de junio de 1977 las que abrieron la puerta a un pacto político, de efectos económicos y sociales transcendentales: los Pactos de la Moncloa.

Dentro de este apartado social, debemos destacar, también, el capítulo de Manuel Pérez Ledesma: “Nuevos y Viejos movimientos sociales”, en donde se considera que éstos movimientos son siempre los mismos, pero disfrazados con ropajes diferentes, poniendo de relieve el hecho de que sin la creciente movilización social de fines del franquismo no se hubiera producido la toma de conciencia por parte de las autoridades de la necesidad de reformar el sistema.

El siguiente punto nos lleva a hacer referencia a los capítulos “¿Legado del franquismo? Tiempo de contar y De qué memoria hablamos” de Javier Ugarte y Rafael Chirbes, respectivamente, en donde, asistiremos a un debate en torno a qué nos queda del Franquismo y qué nos dejó la Transición. Pere Ysás considera que la Transición forma parte del tiempo del franquismo y Javier Ugarte afirma que la guerra civil, franquismo y Transición están unidos en la memoria de la población.

El franquismo y las reacciones que produjo constituyen nuestro pasado inmediato. Javier Ugarte se encarga de hablar del legado del franquismo en su ensayo, respondiendo a interrogantes como ¿es un tiempo histórico y organizado como pasado y como tal analizado, o se pliega más bien sobre el presente como un círculo de comprensión y pertenencia, para constituirlo y prolongarse arbitrariamente sobre él como rehabilitación de tradiciones?; ¿hemos cerrado aquel tiempo como una

época de la que hemos despegado, con la que mantenemos una relación serena, distante, analítica y crítica?; ¿hemos dado paso franco al saber de la historia, o seguimos más bien considerándonos en su textura internacional y emocional?; ¿lo vemos con sosiego y discernimiento o tenemos un recuerdo turbio, apasionado y por momentos desasosegante de aquél? O ¿es ya un pasado para ser contado desde la historia o arremete aún contra la organización simbólica del presente?

Historia y memoria remiten a un mismo pasado. El franquismo está presente en la memoria colectiva, ya que según Ugarte, impregnó la médula cultural, económica y vital de los españoles. El problema es el tipo de presencia, cuya sombra y traumas se proyectan en nuestro presente y hacia el futuro.

Las fases literarias de la memoria de la guerra en España pueden resumirse en otros tres momentos, definidos por José Carlos Mainer: ciclo de conciencia; ciclo de la experiencia y ciclo mítico. Por supuesto, también debemos de tener en cuenta la novela europea del momento.

La historia parte de lo que se llama el testimonio, pero no sólo las memorias y los diarios han buscado la calidad de testigos en el espacio literario, sino que, también, la narrativa ha reclamado con frecuencia su papel de testigo. El hombre busca escribir la narración de su historia. Frente al relato dominante, se levantan las memorias privadas, que ponen en sus calendarios hitos diferentes. La dictadura de Franco se apoderó del relato de la sedición y la guerra y lo convirtió en relato de paz y progreso. Tras el fallecimiento del dictador, la Transición vivió una lucha por construir nuevos relatos.

Finalmente, cerraremos esta reseña tratando otro aspecto importante: la cultura, a través de: “La Cultura de la Transición o la Transición como cultura” o “La cultura catalana durante la Transición”. En el primero, el profesor Mainer, centra sus palabras en como los cambios políticos del periodo influyeron en el producto literario de la época. La deslegitimación cultural del franquismo fue un fenómeno precoz, que empezó a ser imparable una década antes de la muerte del dictador. Lo que hace evidente la necesidad de distinguir entre los ambientes intelectuales y los que conformaban amplios sectores de la sociedad, justamente en los años setenta empezaban a saborear los aires de libertad. De la cultura se esperaba todo: desde

aquellas manifestaciones con sentido más reverencial a aquellas otras de potencialidad lúdica. Al mismo tiempo a la cultura se asociaron dos términos: recuperación e identidad.

“La cultura catalana durante la transición” de Joaquim Molas, desarrolla una visión sobre la cultura catalana durante la transición, repasando las instituciones culturales catalanas desde el final del franquismo hasta la consolidación de la democracia: *Òmnium Cultural* y el *Institut d’Estudis Catalans*.

A modo de conclusión, podemos decir que estamos ante una obra magnífica para la comprensión de lo que significó la Transición desde el punto de vista político, económico, social y cultural. Centrándonos en ella, podemos dilucidar que sus primeros capítulos otorgan una unidad de contenidos que se va perdiendo conforme avanzamos en su lectura. A pesar de todo, no podemos restar importancia a ninguno de ellos, ya que responden al intento de intentar reflejar un retrato de la sociedad española del periodo a través de sus diferentes manifestaciones. En definitiva, gracias a la lectura de la obra, podemos comprender el complejo proceso de “transición” que se llevaría a cabo y que permitiría el paso de la dictadura a un sistema democrático. Tras la muerte de Franco, asistimos a un período en el que reinaría la incertidumbre, la duda acerca de cómo iba a ser gobernada España. Dicho proceso acabará por convertirse con el paso de los años en un referente para numerosos países debido, sobre todo, a la escasa violencia y a la tranquilidad vivida y respirada durante el mismo, como bien dijo Javier Tusell, y que produciría en la sociedad española numerosos cambios y modificaciones como, por ejemplo, la elaboración de una Constitución, como fue la de 1978, que serviría para salvaguardar los tan buscados y anhelados valores democráticos.

Nussbaum, Martha C., *India. Democracia y violencia religiosa*. Barcelona, Editorial Paidós, 2009, 425 pp.

Maximiliano Camarda
(Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina)

La reconocida filósofa Martha Nussbaum, quien gracias a la productiva colaboración con el economista Amartya Sen, tiene desde hace muchí-

simos años un contacto directo con la India, nos llama la atención sobre una problemática prácticamente desconocida para las demás sociedades. El libro, nos sitúa en la época de auge del movimiento nacionalista hindú, que desde la independencia fue creciendo de manera sostenible, hasta lograr hacerse con el poder en la última década del siglo XX. La crítica más importante de la autora esta orientada a los métodos que utiliza esta fuerza política, ya que se centra en considerar a los musulmanes como agresores históricos del hinduismo y, para ello, transmite una visión de la historia acorde con sus intereses. El objetivo final del ensayo, es dar una alarma a las sociedades “occidentales” de lo que considera un peligro para la democracia, idealizada, siendo el punto de inflexión la masacre perpetrada el 27 de febrero del 2002 en el estado de Gujarat.

La obra se encuentra dividida en diez capítulos, que nosotros dividimos en tres grandes temas interrelacionados:

- 1.- los hechos desarrollados en Gujarat que caracterizan a los políticos mas importante de la derecha,
- 2.- los hacedores de la democracia y la estructura constitucional que la protege y, finalmente
- 3.- El análisis desde distintos puntos de vista de la derecha.

Dentro del primer tema, relata y analiza los hechos acontecidos y la manipulación de los mismos, por los altos cargos de la derecha, al inculpar a los musulmanes del ataque al tren y de permitir que los extremistas hindúes violen y maten a los musulmanes. El método que utilizó es analizar todas las visiones de los hechos y luego las compara con las de investigadores independientes, quienes llegaron a la conclusión de que la explosión del vagón se produjo desde el interior, a raíz de un accidente, quedando exculpados los musulmanes de las acciones. A continuación, transcribe cuatro entrevistas a personajes de la derecha hindú: K. K. Shastri (VHP), D. Swarup (RSS), A. Shourie (BJP) y Gurcharan Das, en ellas la atención esta centrada en: el conflicto con los musulmanes; la idea de la India; el conflicto del Gujarat y la violencia. Las conclusiones a las que llega es que los tres primeros políticos comparten, (con matices) la violencia hacia los musulmanes y una India para los hindúes. Siendo Gurcharan Das, un intelectual liberal sin lineamiento político, el único que defiende una